

# Gaceta de



# Puerto Rico

Year 1900—Office, Fortaleza 21

Año 1900—Oficinas, Fortaleza 21.

Official subscriptions .....	\$ 1.75 per month
Private .....	1.25 — —
Single copy (date of issue).....	.17
— — (old date).....	.20
Advertisements .....	.10 per line

Subscripción oficial por un mes.....	\$ 1.75
Subscripción particular por un mes.....	1.25
Número suelto del día.....	.17
Número atrasado.....	.20
Anuncios la línea.....	.10

Published daily except Mondays

Se publica diariamente menos los Lunes

Entered at the P. O. at San Juan P. R. as Second class matter.

Year 1900

San Juan Puerto-Rico, Friday November 9th

No. 263

## PARTE OFICIAL

### Office of the Treasurer of Porto Rico

Yo, el infrascrito Tesorero de Puerto-Rico.

Hago saber: que habiendo sufrido extravío la carta de pago número ciento treinta y dos, expedida por la extinguida Tesorería Central de Hacienda en 27 de Febrero de 1899, por valor de 35 pesos moneda provincial, ingresados por la Sra. Directora de la Normal de Maestros, como importe de los derechos del título de Profesora Elemental expedido á favor de la Sta. Angela Caldas; he acordado en esta fecha disponer la publicación de su extravío en la "Gaceta oficial" de esta Isla, para general conocimiento y en quince números consecutivos, procediéndose á su anulación caso de no presentarse reclamación alguna ante este Centro dentro del plazo fijo.

San Juan, P. R., Noviembre 2 de 1900.

J. H. Hollander, Treasurer. 15—3

## TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

DE PUERTO-RICO.

SENTENCIA.—En la Ciudad de San Juan Bautista de Puerto-Rico á tres de Agosto de mil novecientos, en el recurso de casación por infracción de Ley que ante Nos pende, interpuesto por Don V. M. B. contra la sentencia pronunciada por el Tribunal del Distrito de H. . . . en causa por injurias, seguida á instancia de Don M. A. F.

Resultando que por dicho Tribunal se dictó la expresada sentencia en ocho de Marzo último, consignando los hechos en los siguientes resultandos: Primero. Resultando probado que habiendo pedido Don V. M. B. á los Sres. L. y F. del comercio de San Juan, por conducto de la casa mercantil L. M. C. de F., un vapor para cargar sus azúcares en V. le fué negado por aquellos Sres., fundándose para ello en que el año anterior M. no había dado toda la carga ofrecida para un vapor que fué á la Isla de V., negándose sin motivo útil ficado á cumplir su compromiso, contestación que fué remitida á M. por L. M. C. con carta de éstos fechada en siete de Junio de mil ochocientos noventa y ocho; carta, la de los Sres. L. y F., que hace referencia al vapor "Arkadia" que contrató Don V. M., con la casa de comercio de Don M. A., de la que es éste único dueño, de cuyo contrato surgieron desavenencias entre ambos, las que A., como Agente de L y F. con respecto de esa empresa de vapores, les comunicó en carta que no ha sido posible tener á la vista, por haberse extraviado con el huracán de ocho de Agosto último. Segundo. Resultando probado que despues de recibida por M. la carta de L. M. C. de siete de Junio con la copia que se acompañaba, escribió á L. y F. con fecha diez y nueve de Junio del propio año mil ochocientos noventa y ocho, la que copiada literalmente es como sigue, y que ha sido ratificada por él "V. 19 de Junio de 1898. Sres. L. y F. San Juan Puerto-Rico. Sres. Don R. A., á mi paso por Fajardo, recientemente me ha comunicado, con asentimiento de VV., una carta que VV. escribieron el 26 de Mayo último á Don L. M. C. Yo no tengo el honor de conocer al señor L., pero el señor F. me conoce desde muchos años, y si yo hubiera tenido que escribir alguna cosa en que fuera cuestión del señor F., antes de hacerlo con tal desenvoltura, me habría seriamente informado de la realidad de los hechos. Parece que vuestra casa no ha creído necesario proceder así, y que á sus hojos es cosa de poca importancia el acusar á un hombre de haber faltado á sus compromisos cualesquiera que sean. Yo les diré que si el señor A. ó algunos de sus empleados les

han dicho que yo había faltado á los compromisos contraídos con ellos relativamente al embarque de azúcares ó cualquiera otra cosa, ellos imprudentemente y con intención han cometido una infame mentira. Cuando el señor A. me ha pedido para embarcar mis azúcares una comisión de 1 por ciento para él, yo he consentido por que me urgía embarcarlos, y á pesar de esta exigencia, y enseguida llegó el señor N. Yo he declarado á este señor que estaba dispuesto á embarcar los 4,500 sacos de azúcar que yo tenía disponible á condición que él me prometiera que el vapor tomaría la totalidad, y que con los medios de que ya disponía, el embarque no podía efectuarse en menos de cinco días de trabajo: 3 en Puerto-Real y 2 en Puerto-Ferro. El señor N. me respondió verbalmente, porque cuando esta casa tiene intención de dar un golpe á su manera, ella no escribe; el señor N., digo me respondió verbalmente que el vapor tenía necesidad de estos azúcares, que yo podía estar seguro que él no dejaría nada. Con esta seguridad yo consentí á darle mis azúcares. Estaba convenido para tener el tiempo necesario para prepararlo todo, el embarque comenzaría el Lunes. Contra lo que yo esperaba, el vapor llegó el Viernes, y como teníamos ya un buen lote dispuesto, el señor N. me pidió si quería comenzar desde el Sábado. Visto el tiempo favorable que hacía en lugar de esperar hasta el Lunes; como mi único objeto era llegar á embarcar todo mi azúcar lo más pronto posible, yo me apresuré á acceder al deseo del señor N. Pero ese mismo Sábado en la tarde el señor L. llegó por el correo, haciéndome saber el Domingo por la mañana que él había venido para activar el embarque, atendido que el vapor debía estar en la Capital el Miércoles por la mañana á más tardar. Como sabía que la presencia del señor L. no podía en nada hacer embarcar un saco de azúcar de más por día, que yo conocía mejor que nadie los medios de que yo disponía, y que la presencia de toda la casa de A. no podría en nada modificar, yo enseguida comprendí que para que el vapor estuviera en la Capital sin falta el Miércoles por la mañana, él cesaría de embarcar el Martes por la tarde, cuando me quedarían todavía en tierra mil sacos y que me sería imposible obtener que un vapor ni un velero consintieran en venir á "Puerto-Ferro", por mil sacos de azúcar, yo di orden de suspender inmediatamente el embarque porque quedaban aún 3,200, cantidad que me permitiría obtener un pequeño velero ó hasta un vapor para embarcarlos y no estar á la merced de la casa de A., único comprador en aquellos momentos, y que me hubiera querido por mis azúcares no embarcados sabiendo la imposibilidad en que me encontraría para embarcar tan pequeña cantidad al menos de hacerla transportar por goleta á la Capital. Haciendo cesar el embarque no hice mas que imposibilitar el plan de esta indigna casa A., que había faltado á todas las promesas que ella me había hecho, para hacerme comenzar el embarque de azúcares, sabiendo ella que me era imposible terminarlo en menor tiempo que el número de días pedidos y aceptado. Cuando el señor A. me escribió reprochando haber hecho suspender el embarque de los azúcares, yo le contesté explicando lo que había pasado, con los compromisos hechos en su nombre por su empleado N., seguidos del anuncio por L. de la orden de tener que expedir el vapor para que estuviera en la Capital el Miércoles por la mañana á más tardar: orden que anulaba dichos compromisos para conmigo. El señor A. me contestó entonces que sus empleados habían mal interpretado sus instrucciones, y que él iba á escribir á VV. para excusarse de lo que había ocurrido. Si el señor A. en lugar de decirme la verdad, ha preferido excusarse, él y á sus empleados mintiendo de una manera indigna, como me lo deja creer el contenido de la carta de VV., yo no tengo el privilegio de hacer honrados á seres indignos. Sepan VV. para su gobierno que todo lo que yo escribo puede ser comunicado sin indiscreción de su parte. Sírvase creerme su muy afectísimo y S. S. Q. B. S. M. —V. N."—Tercero. Resultando probado que por

virtud de la autorización que al final de dicha carta se consigna de poder ser su contenido comunicado sin temor á indiscreción, fué remitida á Don M. A. por la casa á quien se dirigió, y aquél, estimando que en la misma se expresan conceptos injuriosos para él formuló su querrela ante el Juzgado en treinta de Agosto del mismo año de la carta, siguiendo la causa por todos sus trámites. Cuarto. Resultando que el Letrado de Don M. A. á nombre de éste formuló escrito de conclusiones provisionales en las que se transcriben de la carta de Don V. M. de diez y nueve de Junio de mil ochocientos noventa y ocho, los siguientes párrafos "imprudentemente y con intención habré cometido una infame mentira" que cuando esta casa tiene intención de dar un golpe á su manera, ella no escribe, que la casa de A. es infame. Si el señor A., en lugar de decirme la verdad, ha preferido excusarse él y á sus empleados mintiendo de una manera indigna, yo no tengo la culpa porque no poseo el privilegio de hacer honrados á seres indignos. Sepan Vds. para su gobierno que todo lo que yo escribo puede ser comunicado sin indiscreción de su parte; cuyos conceptos estima que son constitutivos del delito de injurias graves, definido en los artículos 475 y 476 números 2º y 4º, penables con arreglo al último inciso del 477, todos del Código penal, acusa de autor del mismo á Don V. M. B., y apreciando la concurrencia de la circunstancia agravante 13 del artículo 10, también del Código, solicitó se le impusiera la pena de dos años y un día de destierro y multa de tres mil pesetas, más diez mil pesos con indemnización y el pago de todas las costas: conclusiones que fueron ratificadas en el acto del juicio, excepto en lo referente á la circunstancia agravante, por apreciar que en vez de la 13 del artículo 10 concurre la de premeditación, y en haber manifestado que renuncia la responsabilidad que como indemnización se pedía."—Resultando que el Tribunal de Humacao estimó que los hechos probados constituyen un delito de injurias graves, de las comprendidas en los números 2º y 4º del artículo 476 del Código penal y castigadas en el segundo apartado del artículo siguiente, siendo responsable de dicho delito en concepto de autor, sin circunstancias modificativas ni responsabilidad civil, el procesado Don V. M. B.; por lo que, vistos los artículos citados y demás concordantes de aplicación, le condenó á la pena de un año, ocho meses y veinte y un días de destierro, á distancia de setenta y cinco kilómetros del pueblo de Y. S. de V., multa de mil pesetas, con apremio personal en su caso, á razón de un día más de destierro por cada doce y media pesetas, y pag. de las costas, debiendo satisfacer además cincuenta dollars de multa por su incomparecencia al acto del juicio en el primer día señalado para su celebración.—Resultando que, contra esta sentencia se interpuso por el procesado recurso de casación, por quebrantamiento de forma, de que luego desistió, y también por infracción de Ley, autorizado éste por los números 1º, 3, 5º y 6º de artículo 849 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, citando como infringidos:—1º El artículo 475 del Código penal, por no constituir los hechos probados el delito que se califica y pena, en atención á que faltó por parte de M. la intención manifiesta de deshonrar, desacreditar ó menospreciar á Don M. A.—2º El artículo 476 del mismo Código, en sus números 2º y 4º, por cuanto no se ha imputado á A., vicio alguno ó falta de moralidad, cuyas consecuencias puedan perjudicarle considerablemente en su fama, crédito ó intereses, ni en el caso de existir las injurias, merecerían éstas la calificación de graves, atendido el estado, dignidad y circunstancias del ofendido y del ofensor.—3º El artículo 473 del citado texto legal, puesto que el hecho, de ser justificable, ha debido calificarse á lo sumo como constitutivo de injurias leves hechas por escrito y sin publicidad.—4º El artículo 9º del propio Código en su número 1º, en relación con el número 4º del artículo 8º, puesto que no se aprecia en la sentencia como eximente, ni tampoco como atenuante, la circunstancia de haber